

Separata Revista Latinoamericana de Filosofía
Volumen XXVI N° 2 (Primavera 2000)

Revista
Latinoamericana de
Filosofía

*Ensayo
de unas consideraciones
sobre el*

Optimismo

por

Immanuel Kant

mediante el cual anuncia al mismo tiempo sus lecciones
para el próximo semestre

Introducción, traducción y notas de
Ezequiel Zerbudis

cif

Miñones 2073 1428 - Buenos Aires - Argentina
Tel-Fax (5411) 4787-0533
cifrlf@mail.retina.ar

cif

Centro de Investigaciones Filosóficas

INTRODUCCIÓN

A. El tema

La primera aparición documentada del término *optimismo* (*optimisme*, en francés) tiene lugar en una reseña de la *Teodicea* de Leibniz aparecida en las *Mémoires de Trevoux*, una publicación jesuita, en febrero de 1737.¹ Referido en un principio al sistema propuesto por Leibniz en su *Teodicea* (1710), en particular a aquel aspecto que suele resumirse en la tesis según la cual este mundo existente es el mejor de todos los posibles, el término asiste en los siguientes veinte años a la ampliación de los ámbitos de su uso y de su aplicación. La expansión de su uso está documentada por la aparición del vocablo en los diccionarios de *Trevoux* (1752) y de la Academia Francesa (1762),² y por la elección que se hace de él para referirse al sistema de Leibniz, tanto en el anuncio del concurso propuesto en 1753 por la Academia de Berlín para el año 1755,³ como en el subtítulo del cuento *Candide, ou de l'Optimisme* de Vol-

1. Cf. Lalande, *Vocabulaire technique et critique de la Philosophie*, 1938, Paris: Alcan, art. "Optimisme" (pp. 543-4, nota); J. Ritter y K. Gründer, *Historisches Wörterbuch der Philosophie*, tomo 6, 1984, Basel-Stuttgart: Schwabe & Co., col. 1240; *Oxford English Dictionary*, 1933, Oxford: Clarendon Press, tomo 8, p. 164. Tanto Lalande como el OED citan este pasaje de las *Mémoires* en que el término hace su primera aparición: "En termes de l'art, il l'appelle la raison du meilleur ou plus savamment encore, et Theologiquement autant que Géométriquement, le système de l'Optimum ou l'Optimisme." En el OED se consigna también la primera aparición del término en lengua inglesa, que tuvo lugar en 1759 en un escrito de Warburton.

2. Cf. Lalande, loc. cit. Es notable que la Academia Española haya admitido el término en su *Diccionario* recién en la décima edición, del año 1852. El texto del artículo es el siguiente: "OPTIMISMO. m. Sistema filosófico que defiende que todo lo que existe es lo mejor posible. // En el uso común se toma por el empeño de aspirar en todas las materias á una perfección suma y por lo general impracticable."

3. Cf. el texto de la convocatoria consignado por S. Formey en su informe sobre la sesión del 7 de junio de 1753, del que ofrecemos la siguiente traducción: "Se solicita el examen del sistema de Pope, contenido en la proposición 'todo está bien'. Se trata: 1. de determinar el verdadero sentido de esta proposición, según la hipótesis del autor. 2. de compararla con el sistema del optimis-

taire (1759), circunstancia esta última que sin duda contribuyó a popularizar el vocablo. Junto con esta expansión del uso hay que considerar una correlativa expansión de la extensión del término, que hace que su significado sea cada vez más vago a medida que comienza a ser aplicado a una serie de consideraciones y puntos de vista, relativos a la naturaleza y el lugar del mal en el mundo, que tienen ciertos rasgos en común con las doctrinas de Leibniz. Entre estas posiciones hay que incluir las popularizadas por poetas como Haller y Pope,⁴ que por lo demás sabemos que eran estimados por el joven Kant, tal como lo atestigua la multitud de citas que hace de ellos en su *Historia general de la naturaleza y teoría del cielo* (1755).⁵ En relación con esta equivocidad creciente de la palabra, por otra parte, distintos autores y críticos han insistido en que resulta abusivo englobar bajo el mismo término la posición de Leibniz y las restantes, en particular la de Pope, y se han ocupado consiguientemente de señalar sus diferencias, que entienden de todos modos de maneras diversas.⁶

mo o de la elección de lo mejor, para señalar exactamente sus relaciones y sus diferencias. 3. de indicar finalmente las razones que se crean más adecuadas para sostener o destruir este sistema". (reproducido por el editor de *Pope, ein Metaphysiker?*, en *Lessing Werke*, (ed. von Olshausen), tomo 23, Berlin, Bong & Co., p. 957; cf también Ak., II, p. 461 y Al., p. 21 para una versión un poco distinta de la misma convocatoria; sobre las abreviaturas utilizadas consúltese la sección C de esta introducción).

4. La posición de Pope al respecto puede encontrarse en su *Essay on Man*, cuyas cuatro epístolas fueron publicadas sucesivamente entre 1733 y 1734; la frase "todo está bien" ("Whatever is, is right"), sobre la que gira buena parte de la controversia, figura allí en la primera epístola, v. 294. Haller escribió por su parte un poema *Sobre el origen del mal* (*Über den Ursprung des Übels*) en 1734.

5. Respecto de las citas de Pope, hechas en base a una traducción alemana de 1740 por B. H. Brokes (cf. Ak, I, 548), cf. Ak I, 241, 259, 349, 360, 365. Respecto de las citas de Haller, cf. Ak I, 315, 321, 365.

6. Estas diferencias han sido señaladas tanto por filósofos del siglo XVIII, contemporáneos a Pope, como por críticos modernos. Entre los últimos podemos citar a Hazard, que se refiere a la cuestión en estos términos: "De Leibniz Pope no tomaba todo; con Leibniz, Pope no coincidía enteramente. «Todo está lo menos mal posible» «Todo está bien»: las dos fórmulas implican una diferencia sensible. Pero en esta fecha las diferencias se fundían en la corriente ge-

La controversia sobre el optimismo, de la que este último punto relativo a la relación entre Pope y Leibniz era sólo un capítulo, se extiende por toda la primera mitad del siglo XVIII, en particular desde que este último publicó su *Teodicea* en 1710.⁷ En la década de 1750, por otra parte, tuvieron lugar dos nuevos episodios que reavivaron la producción intelectual alrededor de esta disputa. El primero fue el concurso organizado por la Academia de Ciencias de Berlín, al que ya nos referimos. El premio fue concedido al ensayo presentado por A. F. Reinhard,⁸ que Kant cita en la obra que traducimos, en el que su autor sostenía, por una parte, una postura contraria al optimismo, inspirada en Crusius, y, por otra, la identificación de los sistemas de Pope y Leibniz.⁹ Pero la cuestión original planteada por el concurso, así como la elección del ensayo ganador, suscitó además la redacción de escritos por parte de muchos pensadores alemanes de la época, entre ellos Wieland, Formey, Mendelssohn y Lessing.¹⁰ También en relación con este

neral." (*El pensamiento europeo en el siglo XVIII*, trad. de Julián Marías, 1946, Madrid: Alianza, p. 276). También en el mismo sentido se manifiesta el *Vocabulaire* de Lalande, donde la diferenciación que se hace entre los dos autores se muestra en el hecho de que sus posiciones son consignadas como dos sentidos diferentes del término 'optimismo', posición que es reiterada en una nota del mismo Lalande (p. 544, citado más adelante en nota 14). En cuanto a los contemporáneos de Pope hay que destacar el artículo de Lessing y Mendelssohn *Pope, ein Metaphysiker?* (en particular la sección segunda; cf. Lessing, *Werke* (ed. von Olshausen), tomo 20, 1925, Berlin: Bong & Co, pp. 110-114), publicado en el mismo año del concurso de la Academia (1755) y en el que se sostiene la existencia de importantes diferencias entre las posiciones de Pope y Leibniz, aunque en un sentido distinto del indicado por los críticos citados anteriormente, puesto que se pondrían de manifiesto en los distintos modos de entender las relaciones entre leyes generales y males particulares.

7. Cf. G. Tonelli, *Elementi metodologici e metafisici in Kant dal 1745 al 1768*, 1959, Torino: Ed. di "Filosofia", pp. 198-200 y P. Hazard, op.cit., pp. 272-78.

8. Adolf Friedrich Reinhard (1728-1783) estudió derecho y teología y era un seguidor de Crusius. Su texto fue publicado, junto a otros trabajos presentados al concurso, bajo el título *Dissertation qui a remporté le prix proposé par l'Académie royale des sciences et belles lettres de Prusse sur l'optimisme*, 1755, Berlin. Kant tenía en su biblioteca una traducción alemana de este escrito hecha por el mismo Reinhard (Cf. Ak, II, p. 462 y Wa, pp. 424, 514-15).

9. Cf. Tonelli, op. cit., p. 200 y Wa, p. lv.

10. Cf. el ya citado *Pope, ein Metaphysiker?*, en el que se atacaba como inco-

concurso fueron redactadas las primeras reflexiones de Kant sobre el tema, seguramente con vistas a participar en él, lo que por otra parte no parece haber hecho.¹¹ El segundo de los episodios a los que hacíamos referencia fue el famoso terremoto de Lisboa de fines del año 1755 (1 de noviembre).¹² Éste hecho provocó una conmoción en la opinión pública de la época, e hizo reconsiderar su posición a muchos de los que por esta época habían asentido a la cosmovisión optimista, rompiéndose de esta manera el consenso que según algunos autores había sido alcanzado en este sentido en la época inmediatamente anterior.¹³ Entre los conversos más ilustres hay que mencionar a Voltaire, quien atacó el dogma según el cual "todo está bien", frase que él toma sin distinguos como el epitóme de la posición optimista en general, primero con su poema "Sur le désastre de Lisbonne" (1755-56) y finalmente con el ya citado *Candide* (1759).¹⁴

recta la formulación misma del tema del concurso, a la que se tildaba de estar relacionada con las inclinaciones antiwolffianas y antileibnicianas de la misma Academia: "Si pudiera atribuir a la Academia propósitos distintos de los que cabe atribuir a una sociedad destinada a la elevación de las ciencias, preguntaría: si se ha querido mediante la prescripción de esta comparación mostrar más las proposiciones de Pope como filosóficas o las de Leibniz como poéticas." (op. cit., p. 110). Cf también sobre las intenciones de la Academia Tonelli, op. cit., pp. 198-9 y la contribución de H. Günther al art. "Optimismus" en el *Historisches Wörterbuch der Philosophie*, tomo 6, col. 1243.

11. Se trata de las reflexiones 3703 a 3705. Cf. Ak. XVII, pp. 229-239.

12. Puede verse una descripción del terremoto de Lisboa, así como un estudio y traducción de los textos de la controversia entre Voltaire y Rousseau suscitada por este evento en Alicia Villar (ed.), *Voltaire-Rousseau. En torno al mal y la desdicha*, 1995, Madrid: Alianza.

13. Cf. Hazard, op. cit., p. 277-8: "Estamos aquí en uno de los raros momentos de la historia de las ideas en que parece lograrse un acuerdo, antes de que sus componentes se desaten y recobren su libertad, combatiéndose. (...) A esta complicidad general, que une por algún tiempo a los individuos y las naciones, le falta aún una palabra; hela aquí: es el *optimismo*." No debe olvidarse sin embargo que existió también una importante corriente contraria al optimismo, expresada en una numerosa producción escrita (cf. Tonelli, pp. 199-200).

14. En el "Poema sobre el desastre de Lisboa", cuyo subtítulo "... o examen de este axioma: 'todo está bien'" es bastante explícito en cuanto a sus objetivos, se dice (vv. 4-8): "Filósofos errados que gritáis: 'Todo está bien';/Corred, con-

B. El escrito kantiano

Lo que acabamos de decir constituye el contexto más amplio en que se inscribe el *Ensayo de unas consideraciones sobre el optimismo*. Sobre el contexto más inmediato, es decir, sobre las circunstancias en que éste fue escrito y dado a publicación, nos informa el mismo Kant en una carta a Johann Gotthelf Lindner del 28 de octubre de 1759. El pasaje relevante dice:

Por aquí ha aparecido recientemente un meteoro sobre el horizonte académico. El magister Weymann intentó, con una disertación contra el optimismo escrita de un modo bastante desordenado e incomprensible, hacer de modo solemne su primera entrada en este teatro, que, al igual que el de Helfferding,¹⁵ también tiene arlequines. Yo me rehusé a oponérmele a causa de su conocida falta de modestia; pero en un programa que hice distribuir el día siguiente al de su disertación, y que el señor Behrens le entregará junto a una u otra pequeña pieza, defendí brevemente el optimismo contra Crusius, sin pensar en Weymann. Sin embargo la bilis se le había exaltado. El domingo siguiente apareció un folleto suyo en el que se defendía de mis presuntos ataques y que le haré llegar más adelante, puesto que no lo tengo ahora a mano, lleno de arrogancia, tergiversaciones, etc.

El juicio del público y la visible inconveniencia de entrar a darse puñetazos con un cíclope y sobre todo el [ir al] rescate de un pliego que quizás, cuando aparezca su defensa, ya pertenezca a las cosas olvidadas, me ordenaban responder del modo más decoroso, esto es, mediante el silencio.¹⁶

Podemos completar lo que nos informa Kant agregando que Daniel Weymann (1732-1795), el primer personaje citado en la carta, se había habilitado en Königsberg el 6 de octubre de 1759 con su disertación "De

templad esas horribles ruinas,/Esos restos, esos despojos y funestas cenizas,/Esas mujeres, esos niños, unos sobre otros apilados, /Esos miembros dispersos, bajos mármoles rotos." (trad. A. Villar). Considérese también la siguiente observación de Lalande: "Hay que agregar que Voltaire, creyendo criticar a Leibniz, ataca en realidad la tesis según la cual todo es esencialmente bueno, no siendo el mal más que una ilusión y una apariencia, lo que es más bien la doctrina de Pope" (op. cit., p. 544).

15. Helfferding era un empresario teatral de origen italiano que se había presentado en Königsberg en la década de 1740 (según Menzer, Ak. II, 462).

16. Ak X, p. 19; I. Kant, *Briefwechsel*, ed. Schöndörffer, 1972, Hamburg: Meiner, pp. 17-18.

mundo non optimo", a la que aquí se hace referencia, en la que, según puede suponerse, defendía argumentos crusianos en contra de la tesis optimista.¹⁷ Un día antes había entregado Kant su *Ensayo de algunas consideraciones acerca del optimismo* a la censura, el que apareció con fecha "7 de octubre de 1759".¹⁸ Este escrito debía servir además como invitación a sus propios cursos en el semestre siguiente, del mismo modo que otros textos de Kant de esta época.¹⁹ El segundo escrito de Weymann, por su parte, llevó por título *Beantwortung des Versuchs einiger Betrachtungen über den Optimismus* (*Respuesta del ensayo...*) y apareció el 14 de octubre del mismo año.

Tenemos que consignar finalmente que más adelante Kant va a estar profundamente disconforme con este opúsculo. Borowski nos cuenta en una nota a su biografía del filósofo un episodio que documenta esta insatisfacción; alguien le pide que le envíe algún escrito poco conocido de Kant, y Borowski se detiene en nuestro ensayo:

Le solicité a Kant este folleto, que a mí mismo me faltaba – y con una seriedad realmente solemne me pidió que no pensara más en este escrito sobre el optimismo, y que no se lo diera a nadie si llegaba a encontrarlo, sino que lo guardara inmediatamente.²⁰

C. Nuestra traducción

Para realizar esta traducción hemos trabajado con los textos y traducciones que citamos a continuación, a los que antepone las siglas con las que los citamos en las notas.²¹

Nuestro texto base ha sido:

17. Cf. Tonelli, op.cit., p. 200-1; allí refiere Tonelli que no le fue posible encontrar una copia de este escrito.

18. Según Menzer, Ak. II, p. 460.

19. Cf. por ejemplo, "Nuevas observaciones para una explicación de la teoría de los vientos" (1756; Ak I, pp. 489-503) y "Nueva doctrina del movimiento y del reposo" (1758; Ak II, pp. 13-25).

20. Cf. L. E. Borowski, *Darstellung des Lebens und Charakters Immanuel Kants* (1804), en F. Gross (ed.) *Immanuel Kant. Sein Leben in Darstellungen von Zeitgenossen*, 1993, Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, p. 26.

21. Las notas del traductor corresponden en el texto a las llamadas numeradas, la nota de Kant está señalada con un asterisco.

Ak: *Kants gesammelte Schriften*, hg. von der Preußischen Akademie der Wissenschaften, 1902 ss., Berlin: de Gruyter, Tomo II, pp. 27-35. Reproducimos la paginación de esta edición entre corchetes en el texto.

También hemos tenido en cuenta la siguiente edición, cuyo texto preferimos en una oportunidad al ofrecido por la Academia, lo que es consignado en nota 25:

We: Immanuel Kant: *Werke in sechs Bänden*, hg. von Wilhelm Weischedel, 1960, Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Tomo I, pp. 583-594.

En las notas hemos extraído material de las siguientes traducciones:

Wa: Immanuel Kant: *Theoretical Philosophy, 1755-1770*, dentro de la serie *The Cambridge Edition of the Works of Immanuel Kant*, Tr. and ed. by David Walford, 1992, Cambridge: CUP, pp. 67-76.

Al: Emmanuel Kant: *Oeuvres philosophiques*, sous la direction de Ferdinand Alquié, 1980, Paris: Gallimard (Bibliothèque de la Pléiade), Tomo I, pp. 165-174.

Fe: Emmanuel Kant: *Considérations sur l'optimisme* (1759), etc. (*Pensées successives sur la Théodicée et la Religion*), tr. et ed. par Paul Festugière, 1972, Paris: Vrin, pp. 57-67.

Ca: Emmanuele Kant: *Scritti precritici*, a cura di Pantaleo Carabellese, nuova edizione reveduta e accresciuta da Rosario Assunto e Rolf Hohenemser, 1953, Bari: Laterza, pp. 89-100.

[27] ENSAYO DE UNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL OPTIMISMO

por Immanuel Kant,

mediante el cual anuncia al mismo tiempo
sus lecciones para el próximo semestre.

7 de octubre de 1759

[29] Una vez elaborado un concepto adecuado¹ de Dios, ningún pensamiento ha sido quizás más natural que éste, a saber, que cuando Él elige, sólo elige lo mejor. Si se decía de Alejandro que éste creía no haber hecho nada mientras le quedara aún algo por hacer, podrá decirse esto con una exactitud infinitamente mayor, del más bondadoso y poderoso de todos los seres. Leibniz tampoco creía estar presentando nada nuevo cuando decía: éste es el mejor de todos los mundos posibles, o lo que viene a ser lo mismo: la suma de todo lo que Dios creó fuera de sí² es lo mejor que era posible producir; sino que lo nuevo consistía sólo en la utilización de este principio para cortar de un tajo el nudo, tan difícil de desatar, de las dificultades que se plantean en relación al origen del mal. Una idea que es tan sencilla, tan natural y que se menciona finalmente de modo tan frecuente, que se vuelve ordinaria³ y repugna a la gente de gusto refinado, no puede conservar durante mucho tiempo su prestigio. ¿Qué gloria se obtiene al compartir el pensamiento con el vulgo y al afirmar una proposición que es tan fácil de demostrar? Los errores sutiles son un estímulo para la propia vanidad,⁴ que siente con agrado la fuerza propia; las verdades evidentes, por el contrario, pueden ser comprendidas tan fácilmente, y por un en-

1. adecuado] *geziemenden* Ak, *appropriate* Wa, *convenable* Al, *pertinente* Fe, *adeguato* Ca.

2. creó fuera de sí] *außer sich hervor gebracht hat* Ak, *created outside Himself* Wa, *a tiré de lui-même* Al, *a produit hors de lui-même* Fe, *ha creato* Ca. Lortholary (el traductor de este texto en Al) parece haber entendido *außer* como equivalente de *aus*, lo que en castellano daría como traducción alternativa *creó a partir de sí mismo*.

3. *gemein*; traducciones alternativas son: *vulgar*, *común*.

4. *vanidad*] *Eigenliebe* Ak, *self-love* Wa, *amour-propre* Al Fe, *amor proprio* Ca. Aunque *amor proprio* sería una traducción más literal de *Eigenliebe*, creemos que *vanidad* se adecua mejor al contexto.

tendimiento tan común, que finalmente les ocurre lo mismo que a aquellas canciones que no pueden ya soportarse más, tan pronto se las escucha de la boca del pueblo. Para decirlo en una palabra: muy a menudo ciertos conocimientos son estimados, no porque sean correctos, sino porque nos cuestan, y no nos gusta obtener la verdad a bajo precio. De acuerdo con esto, se ha encontrado en primera instancia extraordinario, luego bonito y finalmente correcto, afirmar que Dios ha querido elegir este mundo entre todos los posibles [30], no porque fuera mejor que los restantes que estaban en su poder, sino porque simplemente así le ha agradado.⁵ ¿Y por qué has preferido tú, Eterno, pregunto yo humildemente, lo peor a lo mejor? Y los hombres le colocan al Altísimo la respuesta en la boca: así me gustó,⁶ y eso es suficiente.

Bosquejo ahora, un tanto apresuradamente, observaciones que pueden facilitar el juicio sobre la discusión que se ha suscitado al respecto. Mis oyentes las encontrarán quizá útiles para comprender mejor en su contexto⁷ la exposición que hago de esta tesis⁸ en las lecciones. Comienzo por lo tanto a argumentar.

Si no puede ser pensado ningún mundo, tal que no pueda pensarse uno aún mejor, entonces es imposible que el más alto entendimiento tenga el conocimiento de todos los mundos posibles; ahora bien, lo último es falso, por lo tanto también lo es lo primero. La corrección de la premisa mayor se vuelve manifiesta de este modo:⁹ si puedo decir de

5. *porque simplemente así le ha agradado*] *weil es kurzum ihm so beliebte* Ak, *quite simply because it so pleased him* Wa, *parce que tel était son bon plaisir* Al, *semplicemente perchè così gli è piaciuto* Ca. Traducciones alternativas de esta frase serían: *porque así se le ha antojado*, *porque así le ha parecido bien*, *porque así le ha gustado*, *porque así lo ha querido*. La misma construcción aparece en la pregunta siguiente, pero queda allí subsumida en la noción de preferir.

6. *así me gustó*] *Es gefiel mir also* Ak, *It pleased me thus* Wa, *Il m'a plu de faire ainsi* Al, *Tale è stata la mia volontà* Ca.

7. *contexto*] *Zusammenhang* Ak, *insieme* Ca.

8. *tesis*] *Artikel* Ak, *matter* Wa, *point* Al, *punto* Ca.

9. *La corrección de la premisa mayor se vuelve manifiesta de este modo*] *Die Richtigkeit des Obersatzes erhellt also* Ak, *The correctness of the major premise becomes apparent in the following way* Wa, *De la justesse de la majeure ressort ceci* Al, *L'exactitude de la majeure se montre de la façon suivante* Fe, *Dall'esattezza della prima posizione seguirebbe* Ca. Traducciones alternativas de *Richtigkeit* son: *exactitud*, *verdad*. Las restantes diferencias entre las traducciones se basan en modos distintos de inter-

cada idea singular que alguien puede hacerse de un mundo, que es posible la representación de uno aún mejor, entonces también se puede decir esto de todas las ideas de mundos en el entendimiento divino; por lo tanto, son posibles mundos mejores que todos los que son conocidos por Dios y Dios no ha tenido conocimiento de todos los mundos posibles. Creo que la premisa menor será admitida por cualquier creyente ortodoxo, y concluyo que es falso afirmar que no podría pensarse ningún mundo tal que no pudiese pensarse uno aún mejor, o, lo que es lo mismo, es posible un mundo tal que no pueda pensarse uno mejor.¹⁰ Ahora bien, no se sigue por cierto de esto que uno, de todos los mundos posibles, deba ser el más perfecto; pues si dos o más de éstos fueran iguales en lo que se refiere a su perfección, entonces, aunque no pudiera pensarse ninguno mejor que cualquiera de los dos, sin embargo ninguno sería el mejor, pues ambos poseerían el bien en igual grado.

Para poder sacar esta segunda conclusión, hago la siguiente consideración, que me parece nueva. Concédaseme en primer lugar que haga consistir la perfección absoluta* de una cosa, cuando se la considera por

pretar el verbo 'erhellen', que, en efecto, puede significar tanto *aclarar, iluminar, explicar*, como *volverse claro, comprensible*. Pero creemos poder justificar nuestra elección, en contraposición a la representada por Al y Ca, por las siguientes razones: en primer lugar, debido a que, en la parte restante de la oración, Kant no saca consecuencias de esta premisa mayor, sino que trata de justificar su validez. En segundo lugar, además, debido a que esta oración está en paralelo con la siguiente, que intenta justificar la aceptación de la premisa menor.

10. La premisa mayor sería aquí la que hemos traducido del modo siguiente: *Si no puede ser pensado ningún mundo, tal que no pueda pensarse uno aún mejor, entonces es imposible que el más alto entendimiento tenga el conocimiento de todos los mundos posibles*. La menor es *lo último es falso*. La estructura lógico-formal que utiliza Kant aquí es por lo tanto la de un *modus tollens*, cuya premisa mayor es un condicional, y cuya premisa menor corresponde a la negación del consecuente, para negar el antecedente en la conclusión. Las expresiones 'premisa mayor' y 'premisa menor', si bien en sentido estricto corresponden a los silogismos categóricos, solían ser utilizadas también en el caso de los silogismos disyuntivos e hipotéticos (Cf. Lalande, *Vocabulaire technique et critique de la Philosophie*, art. 'Mineure').

* La perfección en sentido relativo es el acuerdo de lo múltiple con una cierta regla, sea ésta la que fuere. De este modo, ciertas estafas, ciertas bandas de salteadores, son perfectas en su género. Pero algo es perfecto en sentido absoluto sólo en tanto lo múltiple en él contiene en sí el fundamento de una reali-

sí misma [31] sin ningún propósito, en el grado de realidad. Tengo de mi lado, al suponer esto, el acuerdo de la mayoría de los filósofos, y podría justificar muy fácilmente este concepto. Afirmando ahora que realidad y realidad¹¹ como tales no pueden nunca diferenciarse.¹² Pues si ciertas cosas se diferencian unas de otras, sucede esto en virtud de aquello que está en una y no está en la otra. Pero si se consideran realidades como tales, entonces cada característica¹³ en ellas es positiva; si éstas mismas debieran ahora diferenciarse como realidades una de otra, debería existir algo positivo en una que no existiera en la otra, y sería por lo tanto pensado algo negativo en una, mediante lo cual pudiera diferenciarse de la otra, es decir, no son comparadas una con otra como realidades, que era sin embargo lo que se exigía. Por lo tanto realidad y realidad se diferencian una de otra sólo mediante las negaciones, ausencias y límites¹⁴ que pertenecen a una de las dos, esto es, no en lo que se refiere a su índole¹⁵ (*qualitate*), sino en lo que se refiere a su magnitud¹⁶ (*gradu*).

Por lo tanto, si algunas cosas son diferentes unas de otras, se diferencian siempre sólo por el grado de su realidad, y cosas distintas no pueden nunca tener el mismo grado de realidad. Por lo tanto, nunca pueden tenerlo tampoco dos mundos diferentes; es decir, no son posibles dos mundos que sean igualmente buenos, igualmente perfectos. El señor Reinhard¹⁷ dice en su escrito premiado¹⁸ sobre el optimismo: un mundo

dad. La magnitud de esta realidad determina el grado de la perfección. Y, dado que Dios es la realidad suprema, concordaría este concepto con aquél según el cual algo es perfecto en tanto concuerda con las cualidades de Dios.

11. *realidad y realidad*] *Realität und Realität* Ak, *reality and reality* Wa, *une réalité et une autre* Al, *réalité et réalité* Fe, *un reale ... un altro* Ca. Una traducción alternativa sería *dos realidades*, pero preferimos mantener la estructura de la frase kantiana, por extraña que suene.

12. *diferenciarse*] *unterschieden sein* Ak, *be distinguished* Wa, *être différents* Al, *être distingués* Fe, *essermi distinto* Ca.

13. *característica*] *Merkmal* Ak, *characteristic mark* Wa, *marque distinctive* Al, *nota* Ca.

14. *límites*] *Schranken* Ak, *limits* Wa, *limites* Al, *limitazioni* Ca.

15. *índole*] *Beschaffenheit* Ak, *quality* Wa, *nature* Al, *manière d' être* Fe, *qualità* Ca (en este lugar usa en realidad *qualitativamente* para traducir toda esta frase).

16. *magnitud*] *Größe* Ak, *magnitude* Wa, *degré* Al, *grandeur* Fe, *grandezza* Ca.

17. Sobre Reinhard véase la nota 8 de la introducción y el texto correspondiente.

18. *Preisschrift* en alemán. La palabra, que designa todo escrito redactado

bien podría tener la misma suma de realidades que otro, aunque de otro tipo, y entonces se trataría de mundos distintos, pero sin embargo de igual perfección. Sólo que yerra al pensar que realidades de un mismo grado podrían sin embargo diferir entre sí en lo que respecta a su índole (*qualitate*). Pues, para decirlo nuevamente, supóngase que lo hicieran, habría en una algo que no está en la otra; se distinguirían entonces por las determinaciones A y no-A, de las cuales una es siempre una verdadera negación, y por lo tanto lo harían en virtud de los límites de las mismas y del grado, pero no en virtud de su índole; pues las negaciones no pueden nunca contarse entre las cualidades de una realidad, sino que la limitan y determinan su grado. Esta consideración es abstracta y necesitaría algunas aclaraciones, que reservo sin embargo para otra oportunidad.

[32] Llegamos así a un punto que nos permite comprender acabadamente que de todos los mundos posibles, uno es el más perfecto, de modo que ningún otro lo aventaja ni lo iguala en excelencia. Ahora bien, si éste es el mundo efectivo o no, lo examinaremos en breve; ahora queremos intentar colocar lo tratado bajo una luz más intensa.

Existen magnitudes de ninguna de las cuales puede pensarse que no pueda ser pensada una aún mayor.¹⁹ El mayor de todos los números, el más rápido de todos los movimientos son de esta clase. Ni siquiera el entendimiento divino los piensa, pues son, como observa Leibniz, conceptos engañosos (*notiones deceptrices*),²⁰ mediante los cua-

para concursar por un premio, y que se aplica tanto en caso de que ese escrito lo haya ganado o no, no tiene un equivalente claro en castellano. En este caso, las dificultades son menores, porque el hecho de que Reinhard haya ganado con su escrito el premio para el que se postuló (se trata del concurso de la Academia para el año 1755) hace aceptable la traducción propuesta.

19. *Existen magnitudes ... una aún mayor*] *Es giebt Größen, von denen sich keine denken läßt, daß nicht eine noch größere könnte gedacht werden* Ak, *There are magnitudes such that a still greater magnitude can always be thought* Wa, *Il est des grandeurs dont aucune ne donne lieu de penser qu'on n'en puisse pas concevoir une plus grande encore* Al, *Il y a de certaines grandeurs dans l'ordre desquelles aucune ne se laisse concevoir comme supérieure à toute autre grandeur conceivable* Fe.

20. Sobre esta noción pueden verse, de Leibniz, *Meditaciones sobre el conocimiento, la verdad y las ideas*, (Gerhardt, Phil. Sch., IV, p.424; trad. cast.: G. W. Leibniz, *Escritos filosóficos*, ed. de E. de Olaso, p. 274) y *Discurso de metafísica*, § 1 (Gerhardt, Phil. Sch., IV, p. 427; trad. cast. cit., p. 279).

les parece que se piensa algo, pero que en realidad nada representan. Ahora bien, los adversarios del optimismo dicen: el más perfecto de todos los mundos es, tal como el mayor de todos los números, un concepto contradictorio; pues se podría añadir a una suma de realidad en un mundo algunas realidades más, del mismo modo como podrían añadirse a la suma de unidades en un número otras unidades, sin que jamás resultara algo máximo.

Sin mencionar aquí que no es lícito considerar el grado de realidad de una cosa en comparación con las menores, como un número en comparación con sus unidades, sólo traigo a colación lo que sigue para mostrar que el ejemplo aducido no es adecuado. No es posible un número máximo, pero es posible un grado máximo de realidad, y éste se encuentra en Dios. Ved en esto la primera razón por la que el concepto de número es utilizado aquí de modo incorrecto. El concepto de un número finito máximo es un concepto abstracto de la pluralidad en cuanto tal, que es finita, a la que sin embargo puede adicionársele algo más mediante el pensamiento sin que deje de ser finita; en la cual, por lo tanto, la finitud no le coloca límites determinados a la magnitud, sino sólo generales, por lo que el predicado de máximo no puede corresponder a ninguno de tales números; pues, cualquiera sea la cantidad determinada que uno piense, puede aumentarse en esta cantidad, mediante la adición, cualquier número finito, sin detrimento de su finitud. El grado de realidad de un mundo es por el contrario algo completamente determinado; los límites fijados a la máxima perfección posible de un mundo no son meramente generales, sino establecidos por un grado que en él debe faltar necesariamente. La independencia, la autosuficiencia, la ubicuidad, la potencia creadora, etc., son perfecciones que ningún mundo puede tener. [33] Las cosas no son aquí como en el caso de la infinitud matemática, en el cual lo finito se encuentra ligado con lo infinito mediante un incremento continuamente repetido y siempre posible, según la ley de la continuidad. Aquí la distancia entre la realidad infinita y la finita está fijada mediante una magnitud determinada, que constituye su diferencia. Y el mundo que se encuentra en aquel peldaño de la escala de los seres, donde comienza el abismo que contiene los grados incommensurables de perfección que elevan al Eterno por encima de toda criatura, este mundo, digo, es lo más perfecto entre todo lo finito.

Me parece que ahora puede comprenderse, con una certeza contra la que los adversarios no tienen al menos nada mayor que oponer, lo siguiente: que un mundo de la máxima excelencia es, entre todo lo fini-

to que era posible, el bien finito supremo, único digno de ser elegido por el más elevado entre todos los seres para conformar, tomado conjuntamente con lo infinito, la máxima suma que puede existir.

Si se me concede lo demostrado hasta aquí, si se está de acuerdo conmigo en que de todos los mundos posibles, hay uno que es necesariamente el más perfecto, entonces no necesito continuar debatiendo. No toda opinión disparatada puede obligarnos a tomarnos el trabajo de responderla cuidadosamente. Si alguien tiene la osadía de afirmar que la suprema sabiduría ha podido encontrar lo peor mejor que lo óptimo, o que la suprema bondad ha preferido un bien menor a uno mayor, que estaba igualmente en su poder, no me detengo más tiempo en esto. Se hace un mal uso de la filosofía cuando se la usa para invertir los principios de la sana razón,²¹ y se le hace un escaso honor cuando todavía se encuentra necesario emplear sus armas para refutar tales esfuerzos.

Aquél al que le resultara demasiado extenso adentrarse con detalle en todas las cuestiones sutiles que hemos planteado y respondido hasta aquí, podría ser convencido de la misma verdad mucho más fácilmente, por cierto que con un poco menos de erudición escolástica, pero quizá con el juicio igualmente concluyente de un entendimiento correcto.²² Éste argumentaría de la siguiente manera: un mundo perfectísimo es posible porque es real, y es real porque ha sido producido por el más sabio y bondadoso decreto.²³ O bien no puedo formarme en ab-

21. sana razón] *gesunde Vernunft* Ak, *sound reason* Wa, *bon sens* Al, *buonsenso* Ca.

22. ... podría ser convencido... de un entendimiento correcto] ... *würde zwar mit etwas weniger Schulgelehrsamkeit, aber vielleicht mit eben so bündigem Urtheil eines richtigen Verstandes von derselben Wahrheit weit leichter können überzeugt werden.* Ak, *To such a person I would suggest a much easier method or arriving at the same truth. The method is, admittedly, less scholarly in character, but it is, perhaps, equally valid.* Wa, ... *pourrait se persuader bien plus facilement de cette même vérité par une voie un peu moins scolaire, mais peut-être de façon tout aussi concluante pour qui raisonne sainement.* Al, ... *j'offrirais, pour les conduire beaucoup plus aisément à la même vérité, une voie, moins scolastique sans doute, mais non moins judicieuse peut-être, ni moins conforme aux exigences d'une intelligence droite.* Fe, *potrebbe lasciarsi convincere assai più facilmente di questa stessa verità mediante una minore sapienza scolastica, ma con un giudizio forse altrettanto sicuro di un sano intelletto* Ca.

23. decreto] *Rathschluß* Ak, *choice* Wa, *décret* Al, *acte de la volonté* Fe, *decisione* Ca.

solutamente ningún concepto de una elección, o bien se elige según el agrado;²⁴ pero lo que agrada gusta; pero gustar y considerar bueno, querer preferentemente, estar especialmente complacido por [34] y considerar especialmente bueno son, según mi opinión, sólo diferencias de palabras. Dado que Dios eligió sólo este mundo entre todos los posibles que conocía, debe haberlo considerado el mejor, y como su juicio no falla jamás, este mundo es también efectivamente el mejor. Aunque fuera posible que el ser supremo pudiera elegir según la especie ficticia de libertad que algunos han puesto en circulación, y pudiese preferir entre cosas mucho mejores lo peor mediante no sé qué tipo de querer incondicionado, igualmente, jamás habría hecho esto. Uno puede imaginarse algo semejante²⁵ de cualquier divinidad inferior de las fábulas, pero al Dios de los dioses no le conviene ninguna obra más que la que es digna de Él, esto es, ninguna obra más que la mejor entre todas las posibles. Quizás sea la mayor concordancia con las cualidades divinas el fundamento del decreto que ha dado la existencia a este mundo, sin tomar en consideración su particular superioridad intrínseca. Pues bien, también entonces sigue siendo cierto que es más perfecto que todos los mundos posibles restantes. Pues dado que a partir del efecto puede verse que todos los otros armonizan en menor grado con las cualidades de la voluntad de Dios, pero en Dios todo es realidad, y nada está en mayor armonía con ésta que aquello en lo que se encuentra una realidad mayor, entonces la máxima realidad que puede corresponderle a un mundo no puede encontrarse en ningún otro mundo que en el presente. Tal vez es además una restricción de la voluntad, y una necesidad que suprime la libertad, el no poder evitar elegir aquello que se reconoce de un modo claro y preciso como lo mejor. Por cierto, si lo contrario de esto es libertad, si aquí se bifurcan dos caminos dentro de un laberinto de dificultades en el que debo decidirme, a riesgo de equivocarme,²⁶ por uno de ellos, no me detengo a reflexionar por mucho

24. según el agrado] *nach Belieben* Ak, *according to one's pleasure* Wa, *à son gré* Al, *a sa convenance* Fe, *secondo il proprio arbitrio* Ca.

25. Uno puede imaginarse algo semejante...] *Man mag sich so etwas ... träumen lassen...* We. Ak suprime (sin registrar la variante) el *so* que We consigna, sin el cual la frase resulta bastante confusa.

26. equivocarme] *irren* Ak, *getting lost* Wa, *me tromper* Al, *m'égarer* Fe, *sbagliare* Ca. El verbo 'irren' puede significar tanto equivocarse como perderse (en un camino).

tiempo. Gracias por una libertad semejante, que destierra a una nada perpetua a lo mejor de lo que era posible crear, para ordenar a lo malo que sea algo, a pesar de todas las sentencias de la sabiduría. Si debo elegir inevitablemente entre errores, prefiero aquella necesidad bondadosa con la cual en la que uno se encuentra tan bien y de la que no puede surgir ninguna otra cosa que lo mejor. Estoy, por lo tanto, convencido, (y quizá también conmigo una buena parte de mis lectores) y, al mismo tiempo, estoy contento, de verme como un ciudadano de un mundo que no podía ser mejor. Escogido por el mejor de todos los seres para formar parte, como un miembro insignificante, del más perfecto de todos los proyectos posibles, por mor del todo aunque indigno por mí mismo, valoro mi existencia de un modo tanto mayor [35] porque fui elegido para ocupar un lugar en el mejor de los planes. Exclamo frente a toda criatura, que no se vuelve a sí misma indigna de llamarse tal: ¡dichosos de nosotros, existimos! y el Creador nos mira con agrado. Eternidades y extensiones inmensas revelarán quizás sólo ante los ojos del que todo lo sabe las riquezas de la creación en toda su extensión, pero yo, desde la perspectiva en que me encuentro, munido de la inteligencia que ha sido concedida a mi débil entendimiento, miraré a mi alrededor, tan lejos como pueda, y comprenderé cada vez más: **que el todo²⁷ es lo mejor, y que todo es bueno por mor del todo.**

* * *

Expondré en el próximo semestre la lógica, tal como acostumbro, en base a *Meier*, la metafísica en base a *Baumgarten*, según éste mismo también la ética, la geografía física en base a mi propio manuscrito, la matemática pura, que comienzo a exponer en una hora separada, y las ciencias mecánicas, que expongo en otra hora, ambas según *Wolff*. La distribución de las horas se da a conocer separadamente. Ya se sabe que llego a terminar cada una de estas ciencias en un semestre y, si éste resulta demasiado breve, completo lo que resta en algunas horas del siguiente.

27. el todo] *das Ganze* Ak, *the whole* Wa, *l'univers* Al, *l'ensemble* Fe, *l'intero* Ca.